



**EL PUZLE
DE LA
DIVERSIDAD
SEXOGENÉRICA**

MATERIAL DIDÁCTICO



31 Berastegi, 5-5º Bilbao 48001
Tel. 944237296 - 665 73 44 28
www.aldarte.org

FECHA: Diciembre 2021
CONCEPTO Y COORDINACIÓN: ALDARTE
ELABORADO POR: Joseba Martinez de Guereñu,
Garazi Beramendi y Gaizka Villar.
DISEÑO E ILUSTRACIÓN: MIGUEL GREN (mi.gren.m)

COLABORACIÓN CON:



BERDINTASUN, JUSTIZIA
ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAILA
DEPARTAMENTO DE IGUALDAD,
JUSTICIA Y POLÍTICAS SOCIALES



ÍNDICE

Introducción	2
Sexo -----	6
Género --	14
Deseos	19
Conclusiones	25
Ejercicios	31
Glosario -----	36

INTRODUCCIÓN

EL JUEGO DE LA DIVERSIDAD SEXOGENÉRICA



Este documento explica de una manera general el video de “El puzzle de la diversidad sexogenérica”. A su vez, hay otros cuatro documentos que explican de una manera concreta las fracciones del vídeo. Este está dividido en cuatro vídeos breves por los temas que tratan: sexo, género, deseo sexual y conclusiones.



En este vídeo se representan distintas maneras de vivir la diversidad sexogenérica (DSG)*. Vivimos en un contexto sexista* que se explica mediante la metáfora de un videojuego al cual juegan tres personajes que nos muestran distintas maneras de vivir y sentir las experiencias relacionadas con la DSG. Aunque hay materiales que explican la existencia de identidades y prácticas sexuales fuera de la heteronormatividad*, no tenemos materiales que hablen y expliquen a adolescentes y jóvenes de una manera pedagógica los itinerarios vitales que puede haber en torno a la DSG a un nivel vivencial.



Este material tiene como objetivo que en especial el alumnado LGTBI+ tenga una referencia que les ayude a comprender y empoderarse de sus vivencias relacionadas con la DSG.

Es por ello que hace referencia a los malestares que se pueden vivir y los ubica como consecuencia de un sistema sexista, al mismo tiempo que ofrece alternativas positivas en el desarrollo de la identidad, pasando así del rol de víctima a uno empoderado*.

La metáfora con la que se conduce el discurso es un videojuego en el que hay que realizar un puzle. Explica desde una perspectiva constructivista* cómo desarrollamos nuestra identidad mediante procesos de socialización. En este caso en concreto centra la atención en los procesos de imitación que realizamos con modelos hegemónicos* y la complejidad de los mismos. Las categorías sociales con las que nos definimos están formadas por varios elementos, teniendo estos distinta relevancia en la existencia de la categoría (en cada texto explicativo se detallará esta información). De esta manera, cada personaje nos enseña que con las piezas que se les ofrece pueden emular el modelo que se les pide realizar, siendo un proceso sencillo para algunas y complicado para otras.



Igualmente, cada modelo es una pieza más grande, que juntandola con otras forma el puzle de la DSG, es decir, nuestro género*. Cada personaje manipula las piezas a su antojo, tal y como se ve a través de sus manos (como si fuese un juego de realidad virtual). El juego tiene mecanismos de premio y castigo para que cada personaje aprenda cómo ha de jugar, representado mediante un sonido de alarma cuando las piezas no encajan.

El juego comienza con unas reglas rígidas, que generan que algunos jugadores no puedan jugarlo (metáfora de la discriminación), ante lo cual a medida que avanza se van viendo actualizaciones que permiten otras maneras de jugarlo (metáfora del dinamismo del género), esto se explica con más detalle en el cuarto documento ("Conclusiones").

Encontramos tres personajes que nos muestran distintas maneras de vivir el género. Los personajes están representados de espaldas y con elementos de género ambiguos con el objetivo de que quien los visualiza tenga la libertad de identificarse con quien prefiera y le proyecte el género que desee, evitando así estereotipos. Cada uno tiene un color que nos ayuda a identificarlos: azul, amarillo y rojo.



El personaje azul representa una vivencia normativa sobre la DSG, una persona que se amolda bien a los cánones establecidos y le resulta cómodo vivir el género que le han asignado.



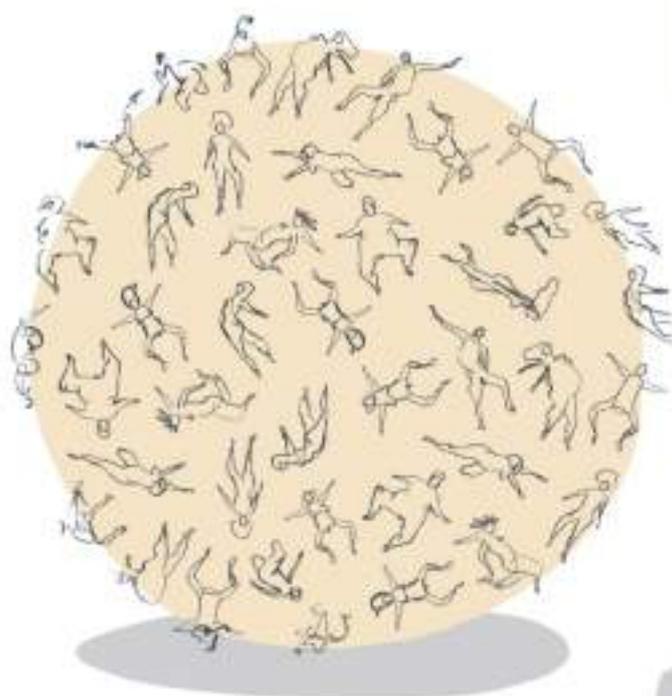
El personaje amarillo nos muestra a una persona que trata de amoldarse a los cánones, pero que le resulta difícil, viviéndolo con angustia y miedo, a la vez que se alegra cuando consigue imitar el modelo. Refleja ciertos procesos de una persona que no quiere vivirse como LGBTQ+ (armario).

El objetivo de este apartado es generar un imaginario sobre las vivencias fuera de la heteronormatividad, para que la persona que dinamice la sesión tenga más herramientas. Evidentemente existen muchas otras opciones. Aunque en el personaje azul y rojo encontraremos que bien puede ser la misma persona a la que nos referimos en los 4 textos, en el caso del amarillo veremos que estamos leyendo sobre distintas personas (el ejemplo del texto "Sexo" no corresponde a la misma persona de texto "Deseo sexual"). El objetivo es generar un imaginario lo más amplio posible, y para ello hemos reflejado diferentes vivencias.



Finalmente, el personaje rojo muestra una situación en la que no se adapta a los cánones establecidos, y que prefiere desarrollar un itinerario vital que no se adapte al marco sexista (una persona empoderada).

A lo largo del video escuchamos distintas voces: el narrador, los personajes, y las voces en off. Estas últimas representan al total de la población, son comentarios que escuchamos de prácticamente cualquier persona y que a veces realizamos nosotras mismas. Voces que relatan algún malestar relacionado con el género o que indican que alguien no está cumpliendo las normas sexistas con las que vivimos (insultos, vejaciones...). Mientras se oyen estas voces el video transcurre en blanco y negro para enfatizar en el estado negativo en el que colocan a las personas que no están agusto en el sexismo (LGTBI+ concretamente). Por otro lado, para que las voces de los personajes sean fácilmente identificables están acompañadas de un texto que se une al personaje. Estos comentarios son reflexiones y sentimientos que suelen darse en ese tipo de vivencias, algunos sostienen las normas del juego (el sexismo) y otros lo cuestionan. Y por su lado, el narrador va explicando a lo largo del video tanto el funcionamiento del juego como ciertas estructuras del sexismo y cómo nos pueden afectar y cómo podemos adaptarnos.





SEXO

NIVEL 1

En este fragmento de video se trata la corporalidad, en concreto la corporalidad sexualizada*. El objetivo de este nivel del juego es emular el modelo ofrecido "sexo" mediante piezas más pequeñas, para más adelante usar la pieza grande "sexo" en el puzle final. Las piezas pequeñas simbolizan elementos sexuales como pueden ser: genitales, menstruación, pechos, mamas, testículos, vello, barba, hormonas, embarazo...

El sexo es tanto una categoría biológica como una construcción social que usamos a diario como clasificación humana necesaria. Sobre ella construimos toda una estructura de normas que explicaremos en el siguiente documento "Género". Cuando hablamos de sexo nos referimos a la capacidad reproductiva del ser humano, y a los organos que participan en esa capacidad, así como en las modificaciones corporales derivados por estos procesos. Tenemos muy claros los elementos que definen a cada uno de los dos grupos que diferenciamos: hembra y macho. Algunos elementos tienen una importancia radical y son indispensables para que concedamos a alguien la pertenencia a uno de los grupos, hablamos especialmente de los genitales, siendo estos condición indispensable y determinante para asignar un sexo.



Y aunque cuando hablamos de sexo a un nivel biológico hay más elementos a ser considerados (cromosomas, hormonas...), no solemos tenerlos en cuenta. Pero manejamos un modelo bastante concreto en cuanto a la imagen de un cuerpo se refiere, de cómo ha de ser hombre o mujer, y habitualmente mezclamos el desarrollo biológico* con la construcción cultural *. Por ejemplo el pelo que tienen los cuerpos; representamos el cuerpo femenino con pelo largo y poco vello (y en lugares muy concretos, siendo inexistente en otros como la cara); y por otro lado representamos el cuerpo masculino con pelo corto y mucho vello (sobre todo en la cara). Hay más ejemplos sobre la construcción cultural de los sexos, como son los deportes y gimnasios.

El deporte y ejercicio físico modifica de una manera concreta los cuerpos, y los gimnasios son lugares en los que se explicita la manera en la que ajustamos nuestro cuerpo a un modelo (musculación, pérdida de grasa, aumento de volumen y disminución de partes concretas del cuerpo...). Y podemos continuar con los ejemplos: dietas, vestimenta, cortes de pelo, maquillaje, complementos, depilación... Todas estas son prácticas culturales que tenemos tan normalizadas que se nos pasan inadvertidas, de manera que reforzamos la creencia de que la diferencia corporal entre los cuerpos es biológica y generalizada entre la mayoría de la población, cuando lo que ocurre es que todas emulamos los modelos hegemónicos de hembra y macho, y reforzando una idea esencialista del sexo obviando su lado cultural.

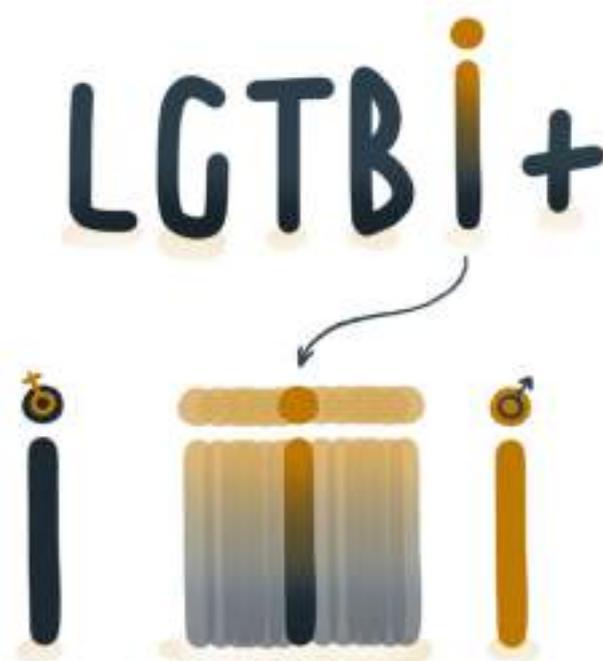


INTERSEXUALIDAD

Por otro lado, hablando de términos exclusivamente biológicos, queremos introducir el concepto de la intersexualidad*. Este se refiere a la condición corporal en la que una persona no es categorizable en los términos hembra-macho. Esto se debe a un desarrollo corporal en términos sexuales que no sigue los parámetros biológicos establecidos. Ocurre por distintos motivos que no explicaremos en este texto, solamente recogeremos que está relacionado con los cromosomas sexuales, los niveles hormonales y los genitales.

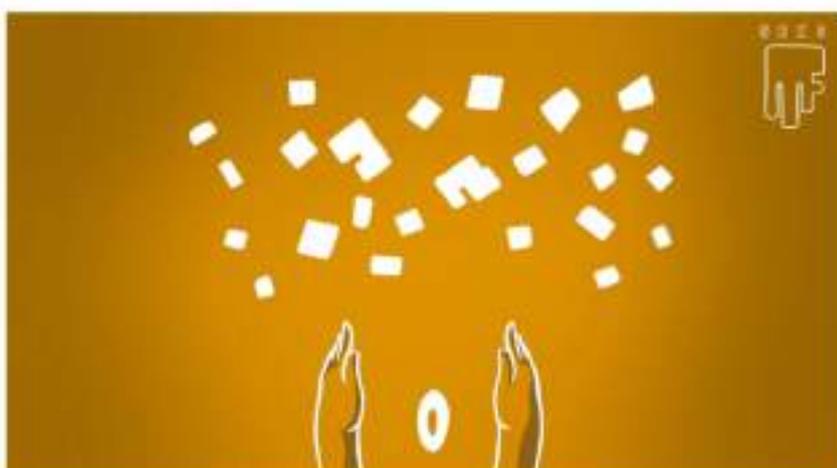
Actualmente en medicina recoge el nombre de desarrollo sexual diferente (DSD). Se trata de la "I" del colectivo LGTBI+, y desde el activismo se denuncia la imposición social de la existencia de dos sexos y la necesidad de definirse con uno de ellos. Incluso se cuestionan las fronteras entre los dos sexos, planteando que muchos cuerpos tenemos elementos de ambos grupos desarrollados de distinta manera (vagina, mucho vello, voz grave, menstruación... / pene, poco vello, voz aguda...).

Ante la idea imperante de la rigidez y diferenciación de los dos sexos hembra/macho, la intersexualidad nos ofrece una alternativa muy liberadora para aquellos cuerpos que no encajan en esa lógica. Pero aun encajando en estos grupos, el malestar de mucha gente es muy grande, dado que emular debidamente el modelo hegemónico es complicado para la mayoría.



En este fragmento cada personaje trata de imitar el modelo sexual, tal y como lo hacemos todas nosotras. Vemos como el personaje azul lo realiza con mucha facilidad, mientras que el amarillo tiene bastantes dificultades para lograrlo, y en cuanto al rojo no solo tiene dificultades, si no que la pieza que imita es un tanto distinta al modelo.

A continuación explicaremos la manera en la que cada personaje vive su experiencia:



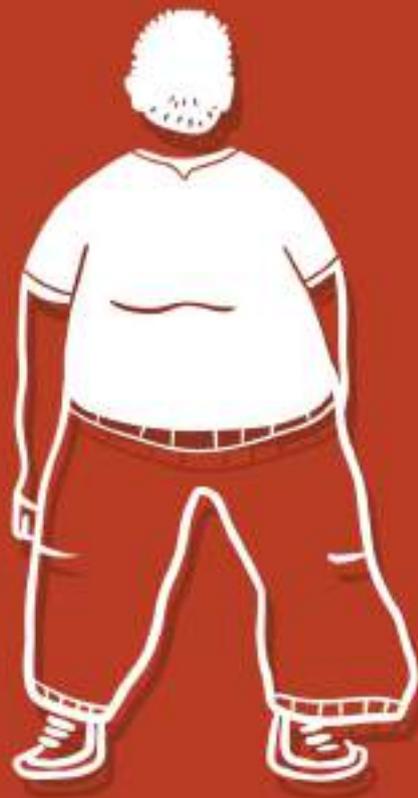


Imaginemos a un chico que tiene una buena autoestima respecto a su cuerpo. Está en la adolescencia y su cuerpo está creciendo notablemente, al compararse con sus compañeros se ve algo más alto y con un mayor desarrollo muscular. Además le ha crecido vello y le está empezando a salir barba. Ninguna de las diferencias respecto a sus compañeros es tan grande como para sentirse raro, al contrario, se está desarrollando antes y alcanzando la imagen de un hombre. En su caso su desarrollo corporal sigue a la perfección los cánones de belleza de nuestra cultura, y ve reflejado su cuerpo en el de los modelos de las revistas o íconos masculinos populares de su época.

A esto se le añaden los comentarios de sus compañeros de clase, que constatan su desarrollo físico: "¡Vaya mazas!", "Pillanos alcohol que parece mayor", "A ver cuando me sale barba como a ti"...



Imaginemos a una adolescente la cual no tiene la menstruación. Ve como el resto de sus compañeras están viendo cambios en su cuerpo que ella no. Sus pechos son pequeños, no tiene muchas curvas y es más alta que las demás. Le gustaría verse como otras compañeras, más parecidas a las modelos de las revistas, esas que atraen las miradas. Apaña su peinado largo y liso, y se maquilla para atraer la atención a su cara. Además, a empezado a usar sujetadores con relleno, y usa zapatillas planas para no ganar más altura. También ha comenzado una dieta especial con la esperanza de que su cuerpo desarrolle las curvas que anhela. Aunque con ciertos esfuerzos ha conseguido parecerse bastante al modelo, su imagen no está tan lejos de las "influencers". Es consciente que gracias al esfuerzo realizado su alrededor le da feedbacks positivos: "¡Qué guapa estás ultimamente!". Además ve que ahora la miran más, sobre todo los chicos, y esto la hace sentirse agusto consigo misma, con mayor autoestima.



En este caso imaginemos a una persona con vagina, no muy alta y gorda. Le está empezando a salir vello en la cara, tanto sobre el labio superior como por la mandíbula. Su autoestima corporal es baja, ya que no solo no se parece a las modelos de las revistas, si no que cada vez ve más diferencias respecto a sus compañeras, incluso encuentra semejanza con los chicos. Además comienzan los comentarios y consejos sobre como podría estar más guapa: "Si te depilases el vello...", "Dejate el pelo largo"; así como otros que no sabe cómo encajar: "¡Ya tienes la regla, eres una mujer!. Comienza a usar ropa ancha con la que se siente más cómoda, dado que de esa manera la figura de su cuerpo se realza menos, consiguiendo pasar más inadvertida.

Al final cada personaje nos transmite cómo lo está viviendo a través de un pensamiento íntimo que escuchamos (el bocadillo que le sale a cada uno), pero que habitualmente no se dice, dado que guardamos en secreto la manera en la que vivimos nuestro cuerpo y el éxito o fracaso que sentimos relacionado a este.



Para finalizar añadir que el control sobre el cuerpo femenino es evidentemente mayor que el realizado al masculino. Además de haber una gran penalización sobre los cuerpos femeninos que no se desarrollan según nuestros cánones de belleza, regulamos en mayor medida qué se puede considerar un cuerpo femenino. Por ejemplo el deporte, donde diferenciamos las ligas masculinas de las femeninas. Estas, además de estar degradadas, son sometidas a controles hormonales, y en caso de que una mujer sobresalga en capacidades biológicas que la faculten para un mejor desempeño del deporte, se la puede llegar a obligar a someterse a un tratamiento hormonal que regule su natural segregación para que tenga niveles parecidos a la media. No existe semejante planteamiento sobre los cuerpos masculinos, dado que en este caso sobresalir se considera no solo aceptable sino deseable. Por no hablar de todo el mercado que adapta los cuerpos a los cánones de belleza, sobredesarrollado hacia el cuerpo femenino, como objeto sexual al cual se intenta someter.





GÉNERO

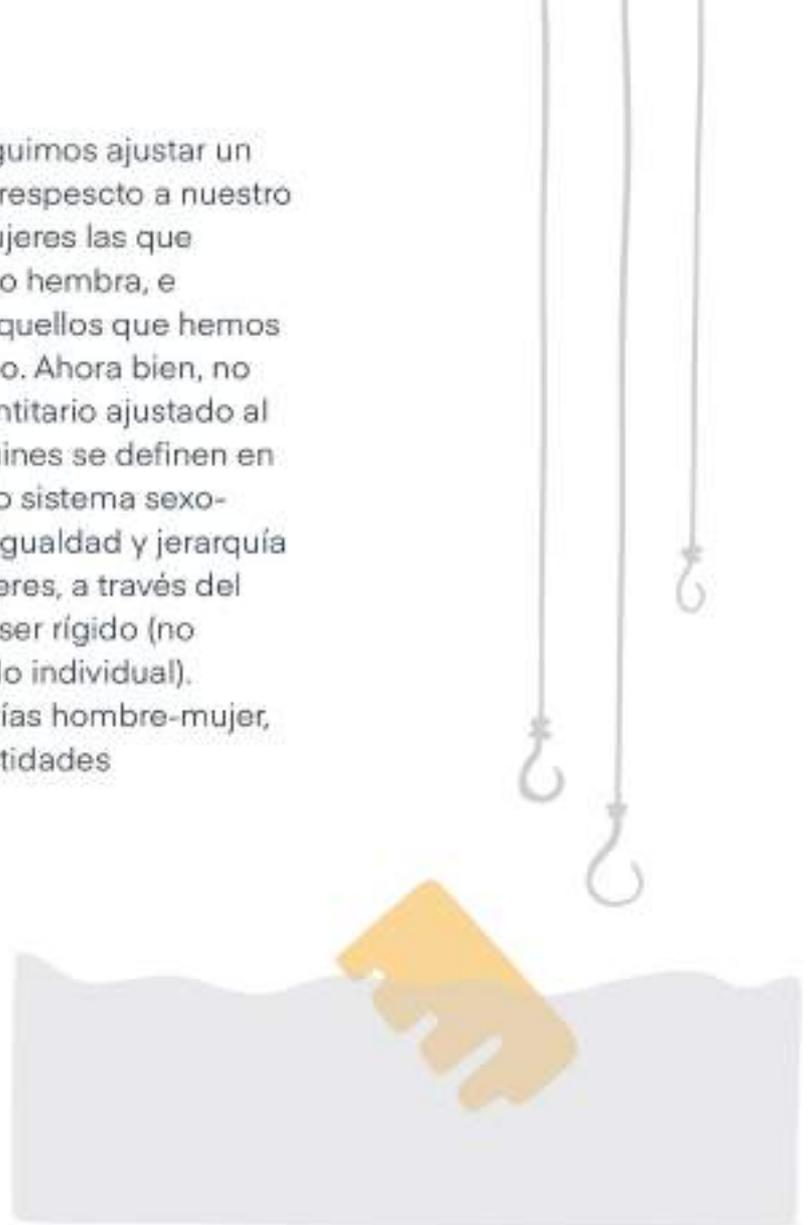
NIVEL 2

Este fragmento trata sobre el género*. El abordaje del mismo se centra en la manera en la que podemos experimentar los roles e identidades de género*, es decir, en como nos afecta, especialmente las obligaciones y limitaciones relacionados con este.

El género, es una estructura cultural más, que genera clases sociales, como pueden ser la etnia, edad, religión... Es dinámica, lo cual implica que cambia junto con la cultura, a lo largo de la historia y las geografías. Tiene una gran serie de normas, que por lo general las cumplimos todas (quien más quien menos), y no hacerlo tiene consecuencias (también las tiene cumplirlas). Entramos de lleno en la representación del modelo; nuestro entorno nos ofrece una manera de ser hombre o mujer (directamente asociado a nuestros genitales), es decir, se nos ofrece una manera de vivir por nuestros elementos sexuales, y nosotras immitamos esas formas de ser humano, la que nos toca, la otorgada a nuestra clase social (mujer u hombre), gracias a las referentes que tenemos al alcance. A lo largo de toda nuestra vida creamos y ajustamos el modelo de ser humano que hemos de ser, habitualmente de manera inconsciente, siendo el desarrollo de la identidad un proceso complejo multifactorial. Entre otros factores, es evidente el mecanismo de recompensa y castigo, los cuales se traducen en privilegios y discriminaciones. Veremos más adelante unos ejemplos de los mismos.



De esta manera, la mayoría conseguimos ajustar un modelo a imitar que nos conviene respecto a nuestro cuerpo, identificandonos como mujeres las que hemos nacido categorizables como hembra, e identificandonos como hombres aquellos que hemos nacido categorizables como macho. Ahora bien, no todas seguimos ese desarrollo identitario ajustado al sistema sexo-género*, e incluso quines se definen en esos terminos, cuestionan el propio sistema sexo-género, dado que radica en la desigualdad y jerarquía entre sus clases (mayormente mujeres, a través del movimiento feminista) además de ser rígido (no permite gran libertad en el desarrollo individual). Y fuera de las dos grandes categorías hombre-mujer, podemos desarrollar distintas identidades relacionadas con el género.



Es decir, muchas personas no se identifican con la clase social asignada a su cuerpo, ni con el contrario, y en esa situación generan distintas identidades, las cuales pueden recibir nombre (trans, marica, bollera...) o no (estas últimas se recogen en categorías abstractas que tratan de ofrecer la libertad de la ambigüedad y no clasificarse: identidades no binarias, fluidas, queer...).

En este vídeo cada personaje ha de resolver el puzle propuesto una vez más. En este caso se trata de juntar las piezas del género, para formar la figura grande, y después encajarla con la del sexo. Como piezas pequeñas del género pueden ser: el peinado, las preferencias laborales, la vestimenta, las relaciones, el cuidado, la expresión emocional... en definitiva todo aquello que es categorizable como masculino o femenino. Y el personaje rojo nos muestra una novedad, la actualización del juego, que se muestra en el último vídeo "Conclusiones".

Continuemos con la representación masculina. Está combirtiendo en un adulto, y atrás queda la infancia, ese estadio vital en el que todavía se nos permite la libertad de vivir fuera de las normas sociales, o de no tener que cumplirlas a rajatabla. Si aun quedan gustos y placeres que tengan que ver con la esfera femenina hay que ocultarlos, dejando que se desvanezcan en el olvido. Por otro lado toca relacionarse con el resto, y nuestro personaje azul, dado que es hombre, desarrolla amistades con otros hombres, relacionandose con las mujeres lo justo para la cortesía, a no ser que tenga deseos sexuales (aunque este sea el tema del próximo capítulo, es una clave de las relaciones entre hombres y mujeres), situación en la que gustoso querrá tener una relación sexual.

Vayamos pues a lo concreto. Imaginemos a un joven de 15 años, que viste con ropas propiamente masculinas y un peinado apropiado (cada momento tiene el suyo, hoy día el estilo "cani", es bastante común). Tiene un grupo de amigos en el cual todos tienen una estética parecida, y suelen quedar todos juntos, bien para hacer deporte (futbol) o para salir de bares a la noche (consumen alcohol además de otras drogas). Su actitud es osada y violenta por lo general, dando una imagen de buen amigo y mal enemigo. Muestra estar seguro de sí mismo, y por lo general afable y amistoso, muestra el malestar desde el enfado y la seriedad lugubre. Le preocupa la imagen que transmite al resto, y aunque no se lo reconozca a sí mismo, es sensible a la opinión que tienen sobre él. En su tiempo libre juega en un equipo de fútbol y a videojuegos. No le preocupan mucho los problemas ajenos, y considera que cada cual es libre de hacer lo que quiera. Al mismo tiempo se mofa de la gente "rara" en su circulo de amistades, entre otras de los "maricas", pero no en público, sabe diferenciar los contextos en los que puede mostrar esos pensamientos.

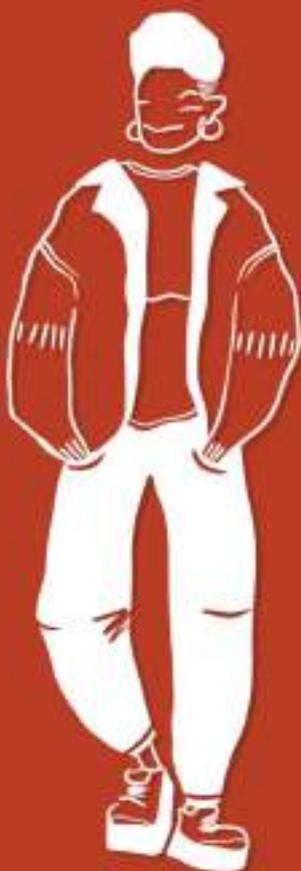




En esta ocasión vamos a pensar en una persona también clasificable como chico según nuestros cánones sexuales. Él también se define como hombre, pero se le hace raro, dado que ve que tiene poco que ver con los hombres de su alrededor, sobre todo si se compara con chicos como el personaje azul. Disfruta más de la compañía de las chicas, con ellas no tiene que fingir ser de una manera que no es, lo aceptan como es. A diferencia de la mayoría de chicos, con quienes siente una gran incomodidad, ya sea por las cosas que hacen y dicen, como por como le interpelan o dejan de lado cuando no reproduce los roles de género masculinos propios de su grupo. Es por ello que se siente violentado cuando se relaciona en clave de amistad con otros chicos, y salvo alguna excepción con quien se siente cómodo, no genera mayor relación con ellos.

Algunas personas y compañeros de clase hablan sobre él, dicen que es homosexual, gay, maricón... Y algunos de estos comentarios llegan a sus oídos. Dado que no quiere ser excluido del grupo y caer mal, finge en la medida de lo posible una masculinidad que no le haga ser tan diferente. Oculta expresiones emocionales espontáneas, gestos amplios con el cuerpo a la hora de expresarse, evita las conversaciones sobre quién le gusta a quién... Es consciente de que mucha gente lo considera vergonzoso y tímido, pero prefiere esas clasificaciones a la de "maricón", al menos así es uno más.

En esta ocasión podemos pensar en una persona clasificable como mujer según nuestros cánones sexuales. Ella no se define cómo mujer*, prefiere la identidad de bollera* o incluso hay veces que no quiere definirse y/o prefiere colocarse en la identidad de persona no binaria*. Se siente muy alejada de la mayoría de compañeros y compañeras, por las cosas que hacen y dicen, cómo se expresan o por cómo la interpelan cuando no reproduce los roles de género femeninos propios de su grupo. Por todo ello puede haberse sentido violentada a lo largo de su vida en el contexto de sus relaciones de amistad pero ha encontrado un camino que seguir dónde se encuentra segura y tranquila respecto a su identidad. Un camino de equilibrio donde entiende la diversidad y se entiende a ella misma como persona diferente(diversa) y se quiere como es. Trabajo de empoderamiento* que ha ido construyendo a lo largo de su vida, trazando su camino.



Es consciente que hay gente que habla sobre ella, diciendo que es un bicho raro, que es un tío, etc. Hay comentarios que escucha y otros que no, pero observa las dinámicas de exclusión que genera el grupo. No quiere ser excluida del grupo, de hecho es importante para ella sentirse parte del mismo, pero tampoco va a cambiar para poder ser incluida del todo. Tiene claro que es cómo es y que nada ni nadie tiene que hacer que ella cambie. Es difícil pero no imposible mantenerse firme en sus pensamientos, sentimientos y necesidades. Aunque no es un camino fácil, con el tiempo valora positivamente ésta lucha continua.

DESEOS Y RELACIONES SEXUALES



NIVEL 3

En este fragmento se trata el tema del deseo* y las prácticas sexuales*, en concreto la deriva heteronormativa* y algunas vivencias fuera de ella. Al igual que en el apartado anterior explicábamos que cuando nos relacionamos con una persona esperamos unos roles y expresión de género concretos (como un saludo con la mano o un beso), también esperamos que sea heterosexual. Tanto es así incluso desde la niñez ("¿Te gusta algún chico?" A las chicas / "El terror de las nenas" a los chicos), incluso antes de nacer, donde ya se genera una representación futura de esa persona teniendo una relación heterosexual. Fuera de la orientación heterosexual existen varias maneras de desear a otras personas, las cuales, dado que son deseos prohibidos o denostados, generan identidades que las explican y ubican en nuestra cultura, tales como maricas, bolleras, homosexuales, bisexuales, asexuales...

Además de haber un patrón heterosexual, este es heteronormativo, con lo cual entre otras cosas, nos referimos a que hay un patrón a la hora de relacionarnos sexualmente, unas normas que no solo dictan la heterosexualidad, sino cómo podemos y debemos relacionarnos sexualmente con otra persona. Normas, que además, son distintas para hombres y mujeres. Ambos géneros tienen distintos derechos y obligaciones, habiendo castigos para quien tiene la osadía de quebrantarlos. Y lamentablemente, algunas formas violentas de relación están normalizadas, siendo el elenco de violencias muy amplio (física, simbólica, psicológica, económica...)*.

Afortunadamente estamos pudiendo desarticular el ideario romántico*, lo cual facilita cuestionar la legitimidad de ese tipo de relaciones bajo conceptos como relaciones tóxicas*.



Y la confusión que tenemos entre amor/cariño y deseo sexual, además de otros factores sociales relacionados con el género, genera que tengamos un patrón para generar amistad entre personas del mismo género. En quienes más ha calado este patrón, funciona el esquema de que no hay amistad entre los géneros, solamente si el deseo sexual se dirige al mismo (por ejemplo un chico gay en un grupo de chicas). Esto no es más que una limitación más del sexismo, que en este caso funciona en clave del deseo sexual. No es raro pensar al ver dos personas de género opuesto que son pareja (atendamos al patrón heteronormativo que hay aquí). Por otro lado, las formas comprendidas con el sexo "correcto" y satisfactorio, son aquellas relacionadas con el coito y la fricción genital, fuera de lo cual quedan muchas otras maneras de disfrutar de la práctica sexual. Y las formas "correctas" de relacionarse son en pareja, y de manera monógama, quedando otras formas de relación fuera del imaginario cotidiano, en la categoría de "rollos" o "aventuras".



La heteronormatividad también genera modelos atractivos y no deseables. El atractivo sexual muchas veces se explica desde perspectivas evolucionistas (características corporales que favorecen la supervivencia y la reproducción), pero en este caso nos interesa su corte cultural, como constructo dinámico sujeto a cambio. Además de crear un modelo a imitar físicamente (cuerpo, estética...), también recoge la expresión de género (hombre viril / mujer femenina). De esta manera, no se espera exclusivamente que nos gusten hombres o mujeres, si no un modelo concreto de estos. Se comprende que todas queremos tener relaciones sexuales con personas lo más parecidas a esos modelos, lo más atractivas posible, prevalece un patrón superficial sobre las relaciones sexuales, y si conseguimos estar con una persona así es habitual sentirlo como un éxito, del cual incluso se puede fardar (siendo esto una práctica más común entre los hombres, quienes con facilidad cosifican a las mujeres, y en distinta manera a otros hombres).

Y evidentemente a esto se le suma la interiorización de ese modelo atractivo y se compara con el autoconcepto, es decir, la percepción que tenemos sobre nosotras mismas. Y a más se aleje nuestro autoconcepto del modelo atractivo, peor parada puede salir nuestra autoestima, siendo habituales las prácticas orientadas a emular los modelos atractivos: gimnasio, dietas, cortes de pelo, ropa que realce o genere ilusiones (rellenos; que marquen ciertas partes del cuerpo como el culo, los pechos, los músculos, o los oculten como la ropa ancha), y el control de la expresión de género.

Esto último se comprende fácilmente con eso que llamamos "pluma". ¿Cuántos hombres heterosexuales vemos con esas expresiones "afeminadas"? De la misma manera que desarrollamos un patrón expresivo, evitamos expresiones y una imagen que nos convierta en "feas" o no atractivas. Así es que es habitual escuchar a jóvenes hablar abiertamente sobre quién les gusta, o qué tipo de personas, siempre y cuando sea dentro de la heteronormatividad, siendo más extraño escuchar las mismas conversaciones en orientaciones sexuales homosexuales o no heteronormativas. Y esta falta de socialización natural y necesaria, genera (entre otros motivos) una mayor dificultad para vivir estas experiencias e identidades.



Todo esto, inevitablemente genera el armario*. Nos referimos a todas las herramientas psicosociales que desarrollamos para evitar ser identificadas como LGTBI+. Una estrategia de supervivencia necesaria en contextos hostiles, tal y como suele serlo el instituto, entre otras instituciones sexistas. Afortunadamente muchas personas somos capaces de vivir con orgullo nuestra sexualidad, aunque esto esté sujeto a las circunstancias. En el texto "Conclusiones" ahondamos más en este concepto.



Uno de los temas de conversación que tiene con sus amigos (chicos) es sobre las chicas. Hablan sobre qué tipo de chicas les gustan, qué compañeras de clase son las que les gustan y cuales no. Crean, sin saberlo, un modelo de chica atractiva y deseable, aquella con la que todos querrian estar, y con la que no querrian estar (las feas, las raras...).

Por otro lado, controla mucho su estética y la manera en la que se expresa para ser atractivo tanto para su pareja como para el resto. Cuida su aspecto físico mediante el deporte, se depila, se peina... Y sobre todo atiende sus perfiles en las redes sociales (Instagram... la que toque en su momento: Tik Tok...), a las cuales les dedica mucho tiempo. Además de dedicar tiempo a sacar fotos dirigidas a estos perfiles, le pone filtros y selecciona las más deseables (un arduo trabajo).

Dedica buena parte del día a la monitorización de estas redes sociales, y le afecta mucho la cantidad de feedback positivos (likes...) o la ausencia de los mismos que recibe (pudiendo pasar de estar muy contento a estados de tristeza profundos). Se comporta de una manera chulesca, trata de mostrar que es valeroso, un hombre... dado que considera que es lo que los demás quieren de alguien como él. Estas actitudes las genera especialmente cuando se encuentra en presencia de chicas que le parecen atractivas, momento en el que se muestra gallardo para atraer la atención.

No tiene muchas amigas, y la relación que tiene con la mayoría no es muy profunda. Excepto con su pareja, una chica con la que lleva seis meses. En general las relaciones que tiene con sus amigos están limitadas a la hora de compartir sus sentimientos y preocupaciones. Pero con su pareja ha descubierto una nueva manera de relacionarse. Le cuenta intimidades que no comparte con nadie más y disfruta del cariño y el amor que vive con ella. Se ha vuelto alguien muy especial para él, y le da pánico la idea de que ella quiera dejar de salir con él. Últimamente está muy celoso, y cada vez que la ve hablar, bailar... con otro chico se enfada mucho (al enfado le precede el miedo, pero camufla rápido esa emoción con la rabia). Pero como no muestra sus emociones negativas trata de darles la vuelta en su fuero interno, lo cual le genera un complejo emocional difícil de entender. Esto le hace estar borde con su pareja, y atribuirle malas intenciones en sus actitudes cotidianas.





Esta persona tiene un lío respecto a su sexualidad. Y es que hasta hace poco creía ser asexual. No le interesaba ninguno de los chicos de su clase. Algún chico le había parecido atractivo en algún momento, pero no sentía que compartiese lo que expresaban el resto de sus amigas respecto a cómo les gustaban los otros chicos. Hace poco ha empezado a pensar que quizá sea bisexual, y es que está empezando a fijarse en algunas mujeres. De hecho se siente más atraída por ellas que por los hombres, comienza a sentirse excitada por ellas, y está explorando la masturbación. De todas maneras no se siente muy cómoda con el sexo* (incluso en masturbación), y le preocupa el futuro en el que pueda tener relaciones sexuales con otra persona (no se siente cómoda con esa idea). Se siente muy rara, dado que nadie más a su alrededor expresa experiencias parecidas a la suya, parece que todo el mundo está muy cómodo con la manera en la que practica sexo y desea hacerlo con otras personas. También parece que tienen muy claro si les gustan las mujeres o los hombres.

Ella está intentando encajar en alguna de las letras del colectivo LGTBI+, pero no lo tiene claro, siente que tiene experiencias y emociones contradictorias para ubicarse en una sola de ellas. Por ahora no comparte estas reflexiones con nadie, está leyendo y viendo videos en Internet de mucha gente que opina al respecto. Cree que tiene que tenerlo claro para poder contárselo a alguien de confianza, de hecho le da miedo la reacción que puedan tener sus amistades al respecto. Por ahora hace lo posible para ser una más, y cuando se dan conversaciones sobre los chicos atractivos de su entorno trata de pasar desapercibida, a no ser que comparta que alguno es guapo.

Esta persona se conoce y sabe lo que le gusta. Como muchas otras asumió en su día una posible heterosexualidad. Haciendo cosas que no eran totalmente deseadas por ella, con el fin de ser integrada en el grupo, cosas que no hubiese hecho (besar a un chico, hacer cómo que le interesan los tiktokers, instagramers, famosos guapos, gastarse la paga en comprar un jersey del grupo donde sale uno de esos chicos guapos) si alguien le hubiese explicado las diferentes posibilidades de relaciones que existen más allá de lo heterosexual. Hace años que explora su sexualidad, incluso cuando sus compañeros y compañeras aún no lo han expresado de forma abierta en sus entornos. Tiene un montón de curiosidad e inquietudes en torno al sexo y esto hace que sus compañeros/as le pongan etiquetas cómo viciosa, guarra, (entre otras). Ella no entiende por qué (o sí), pero aún así sigue adelante con sus investigaciones y experimentaciones sobre el tema. Poco a poco va aprendiendo un montón de cosas que intenta compartir en su entorno, y no son bien recibidas. Cosas que tienen que ver por ejemplo con las diversidades corporales, cánones de belleza, anticonceptivos, protecciones contra las ITS, juguetes sexuales, masturbación, etc.

En estos momentos sabe que le gustan las chicas y está experimentando un poco el tema. No tiene ningún problema en reconocerlo pero el aula sigue sin ser un entorno seguro donde poder hacerlo sin recibir ningún comentario o mirada en torno al tema. Intenta compartir todas las cosas que tiene en la cabeza, dudas, incertidumbres, etc. Y lo hace, pero los resultados que obtiene habitualmente (por parte del alumnado y profesorado) no es lo que ella necesita. A pesar de todo tiene claro que ella es como es y que va a seguir adelante con su camino, siendo medianamente consciente de lo que esto le generará en los distintos espacios donde se mueve. Ella está preparada para enseñar al resto todo eso que ella vive como habitual y que el resto aún no entiende.





CONCLUSIONES

NIVEL 4

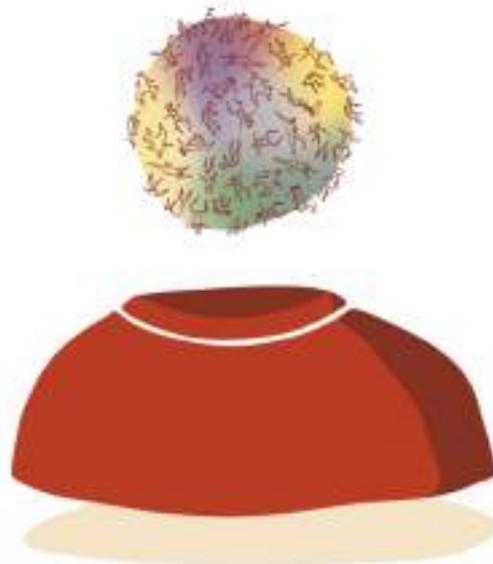
Este es posiblemente el apartado con más simbolismo de todos. Es el momento de crear el gran puzle mediante las piezas que se han creado hasta ahora. El puzle final representa la construcción de cualquier persona respecto a los términos de la DSG*. Para comprender mejor la representación que pretendemos hay que imaginar un objeto en tres dimensiones, algo así como una torre, la cual precisa del equilibrio entre las piezas para tenerse en pie.





Inicia con la frase "actualizando conciencias". Es un guiño a las actualizaciones que tienen los videojuegos, en constante cambio y adaptación a las nuevas demandas y necesidades. Así queremos mostrar la DSG también, como algo mutable en la vida de cada persona, que cambia lo deseemos o no.

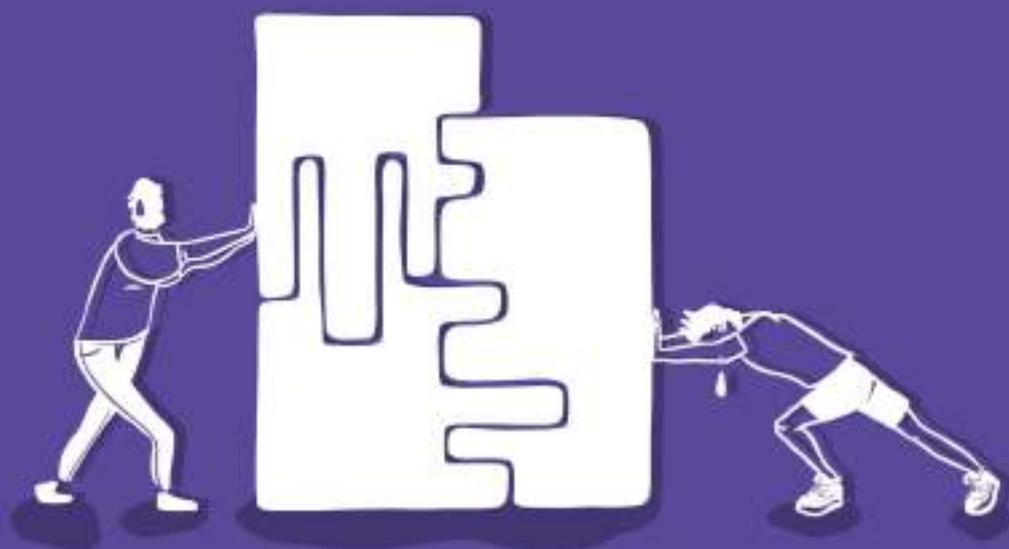
Esto contrasta con ideas esencialistas basadas en el innatismo de los comportamientos sexuales. El personaje rojo, aquel que ha tenido mayores dificultades al inicio del juego debido a que no conseguía encajar en el modelo ofrecido, ha encontrado una alternativa, y ha decidido actualizar el juego a su situación, prescindiendo del modelo. De esa manera, ha creado una construcción distinta de la que se esperaba, la cual se le ajusta a ella en vez de al revés.



A continuación se nos muestra como ha quedado cada uno de los puzles :



El del personaje azul es idéntico al modelo. Cumple perfectamente los cánones sexistas de nuestra cultura, y está bien acomodado. Aun así, vemos que la construcción se tambalea un poco, y es que hemos querido mostrar que esta representación exige un esfuerzo diario, y que siempre hemos de corregir nuestras actitudes y estética para parecerse al modelo. Son distintos los elementos que pueden hacer tambalear esta construcción, desde los elementos físicos (calvicie, menopausia, cambio del vello, barriga, barices...) a los de género (paternidad, maternidad, contextos en los que se ha de ser más femenina o masculino o contextos más libres...) y los deseos sexuales (las personas que nos atraen sexualmente van cambiando a lo largo de nuestra vida, así como la manera en la que deseamos practicar el sexo).





En cuanto al personaje amarillo vemos que su puzle está a punto de venirse abajo. Se trata de una persona que consigue que el resto la vea como un hombre o mujer más, pero a la cual le cuesta un esfuerzo terrible. Hablamos de una persona que usa mucho el armario*, y la cual ya no aguanta más, que necesita dejar de fingir que es como el resto de hombres o mujeres. Sus piezas se mueven mucho, dado que la manera en la que ha construido su género no se adapta bien a las demandas sexistas. Ante el malestar que le causa esta situación tiene dos opciones, continuar como hasta ahora intentando paliar su sufrimiento, o dejar de fingir tanto y construir un género que se adecue a sus necesidades (como es el caso del personaje rojo).





El personaje rojo, gracias a lo que ha vivido y a la alternativa que ha descubierto, ha sido capaz de construir un puzle que se adecua a sí misma (misme?) y a sus necesidades. Al igual que el resto, su puzle también irá cambiando a lo largo del tiempo, la diferencia es que se permite hacerlo, construir y deconstruirlo* como quiera o bien pueda, sin tener la necesidad de adaptarse a otras demandas o formas de ser que ella no quiere cumplir. No es un camino fácil, de hecho está lleno de baches instaurados por nuestra sociedad, aun así ella sabe que todo esto que ha estado y está vivenciando tiene su lado positivo y lo vive con tranquilidad.



Esto último que acabamos de decir es la mayor diferencia entre los personajes. Reflejan diferentes maneras de vivir la DSG. La idea es, que en la propuesta de representar un modelo, algunas personas lo hacen con mucha naturalidad y fácilmente, mientras que a otras les cuesta horrores, con consecuencias muy negativas y otras en cambio recorren itinerarios alternativos que las liberan de dichos malestares.

Evidentemente todas nos podemos encontrar en distintos momentos de nuestra vida encarnando a alguno de los tres personajes. De hecho, los procesos del armario* que hemos citado anteriormente, los usamos todas dependiendo del contexto, es decir, tratar de mostrarnos como hombres y mujeres según nuestros cánones culturales (por ejemplo un hombre homosexual que desarrollar actitudes machistas en un intento de compensación).

Y de esta manera ¿cómo no vamos a desarrollar los roles de mujer y hombre que nos corresponden? Para muchas el camino más cómodo es la emulación de los modelos hombre-mujer. La fuerza del sexismo es colosal, pero afortunadamente existen maneras de desarrollar una identidad sana que escape (en la medida de lo posible) a las violencias y discriminaciones propias que se dan en este complejo puzzle de la DSG. Y en ese sentido hemos tratado de ofrecer imaginarios de trayectorias positivas fuera de la heteronormatividad, sobre todo a través del personaje rojo, quien nos muestra de una forma empoderada, una forma de vivir el género y la sexualidad fuera de lo hegemónico. Una identidad que no sufre muchas de las violencias sexistas desde el rol de víctima, dado que se ha sobrepuesto a las mismas.





INTRODUCCIÓN

EL JUEGO DE LA DIVERSIDAD SEXOGENÉRICA

Las preguntas y ejercicios que se proponen son una propuesta para trabajar los temas que aparecen en el vídeo. Un guión con el que el profesor o la profesora realizará una reflexión colectiva e individual sobre estas cuestiones. Por ello, estará a disposición del educador o educadora la realización de grupos, la propuesta de dinámicas individuales y la promoción de debates entre todo el grupo.

SEXO

¿Categoría objetiva o construcción cultural?

- ¿Qué elementos son necesarios para ser macho? ¿Y la hembra?
- ¿Podemos perder categorías de machos o hembras?

Describe estéticamente tu hombre o mujer ideal.

- ¿Te gustaría tener un cuerpo así?
- ¿Crees que lo tendrás?
- ¿Estás intentando tenerlo? ¿Cómo? ¿Qué haces para que tu cuerpo se vea como quieres?
- ¿Cómo te sientes cuando te comparas con ese ideal? ¿Y con las/los amigas/os y compañeras/os de tu entorno?
- ¿Te sienta bien o mal ver tu cuerpo? ¿Alguna parte en particular?

¿Usas tu propio cuerpo para obtener beneficios?

- Ligar
- Tener amigas/os
- Ser admirada/do

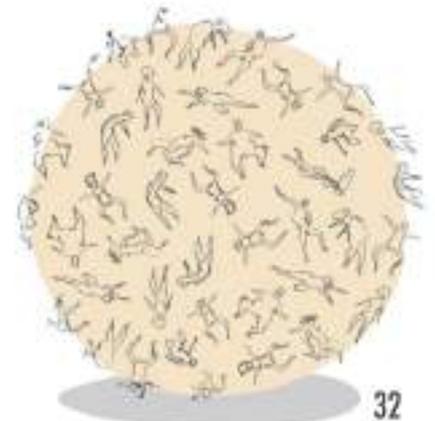
¿Hasta dónde crees que tus esfuerzos por modificar tu cuerpo y tener una estética concreta tienen como objetivo que el resto te acepte y te quiera? ¿Hasta dónde crees que tu autoestima está condicionada por tu físico?

¿Usas Instagram, Tik-Tok u otras redes sociales en este ámbito?

- ¿Compartiendo imágenes de tu cuerpo? ¿Examinando las de otras/os?...
- ¿Cuánto tiempo dedicas a publicar una imagen o un vídeo?
- Cómo te afectan las respuestas (like, no responde...)

¿Qué hace que te sientas insegura/o con estas cuestiones?

¿Qué hace que tú te sientas empoderada/o y segura/o con estas cuestiones?



GÉNERO



¿Qué diferencia hay entre sexo y género?



¿Categoría objetiva o construcción cultural?

- ¿Qué elementos son necesarios para ser hombre? ¿Y para ser mujer?
- ¿A lo largo de la vida podemos perder las categorías de hombre o mujer? ¿Cómo?
- ¿Y cómo las conseguimos? (¿Quién te la dio? ¿Qué haces para consolidarlos, para hacerlos realidad?)



¿Qué obligaciones tienes como hombre o como mujer? ¿Y qué límites?

Comparar con el otro grupo (hombre / mujer).

- ¿Existe la posibilidad de vivir al margen de las categorías de mujer y hombre?
- ¿Qué identidades conoce (aparte del binomio mujer-hombre)?
- ¿Dónde los has conocido? ¿Alguna vez has reflexionado sobre esto?



¿Ha sido discriminada/do alguna vez por cuestiones de género?

¿Cómo?



¿Crees que puede generar violencia relacionada al género? ¿Qué actitudes sexistas tienes adquiridas? ¿Y a tu alrededor?

- Describe 5 situaciones sexistas que has vivido en la última semana.



Comparado con otras situaciones, ¿crees que puedes vivir una serie de privilegios en cuestiones de género?



¿Te ves como los/las hombres/mujeres de tu entorno? ¿Te has sentido alguna vez fuera del grupo en cuanto a roles femeninos/masculinos?

¿Qué haces para formar parte del equipo?

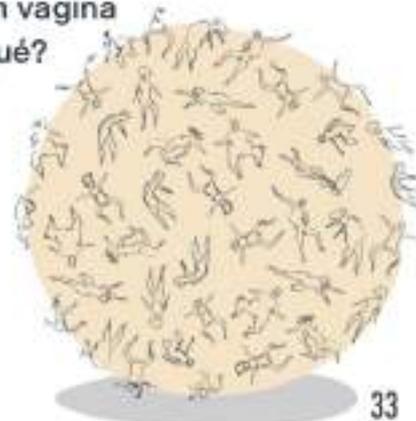
- ¿Qué te gusta de la feminidad/masculinidad? ¿Qué no?



Si pudieras, ¿cambiarías algo de nuestro sistema sexo-género? ¿Qué?



¿Crees que si hubieras nacido con un pene en vez de con un vagina (o al revés), tu vida sería diferente? ¿Qué cambiaría? ¿Por qué?



DESEO SEXUAL

 ¿Qué tipo de personas te gustan? Dar diferentes opciones: chicas, chicos, ambas, ni una ni otra, no quiero responder...

 Ejercicio: juntar a personas que les guste un género por grupos, por ejemplo chicos a los que les gusten las chicas, y pedirles que describan ese ideal (chicas). A continuación, pedir que este grupo describa cómo creen que las personas de ese grupo (chicas) ven deseables a las personas del grupo inicial (chicos), es decir, que piensen cuál sería el chico atractivo ideal para las chicas heterosexuales. Contrastar lo hablado entre grupos y compararlo con la realidad.

 ¿Qué tipo de relaciones deseas? Monógamos, poliamorosos...

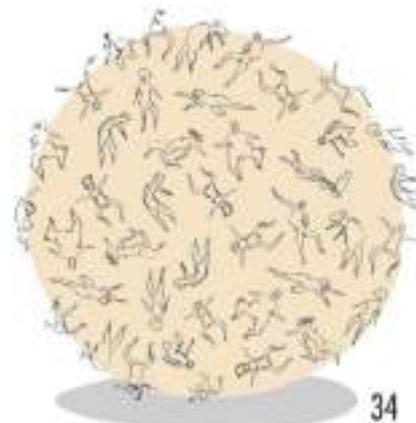
 ¿Tienes filias o fetiches? El consumo de porno clásico es muy elevado.
 ¿Hasta dónde crees que condiciona tus filias o fetiches?

 ¿Qué haces para ser atractiva/o? ¿Qué evitas hacer o expresar para que no se te perciva como una persona "fea" o no atractiva? Centrar esta última pregunta en las expresiones de género no normativas.

 ¿Qué redes sociales y apps utiliza para ligar? ¿Cómo te afectan las reacciones?

 ¿Cómo se puede ejercer violencia en las relaciones sexo-afectivas?

 ¿Para qué tenemos tantas categorías que definen la tendencia sexual?
 ¿Tiene sentido? ¿Cuál?



CONCLUSIONES

¿Con qué personaje te identificas? ¿Quizá con más de uno?

¿Cómo usas el armario?

- ¿Eres consciente de cómo modulas tu actitud en clave de género en base al contexto?
- ¿Intentas ser más femenina o masculino en distintos momentos?

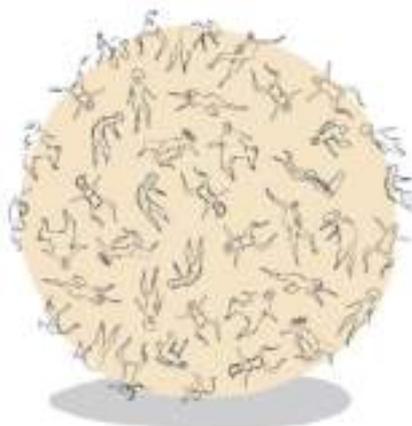
¿Cómo compensas no ser como el modelo? ¿Desarrollas algún elemento de género en mayor medida para así ser reconocido y verte a ti misma de forma positiva?

¿Cómo encajan en tu caso las pizas del sexo, género y deseo sexual? En caso de que encajen.

Con toda esta maquinaria ¿cómo no vamos a desarrollar los géneros que nos corresponden?

Entre que es el camino para gustar al resto, gozar de nuestros derechos y privilegios, y no sufrir castigo, la reproducción de los modelos es el camino más cómodo y funcional. ¿Pero qué pasa cuando nos genera sufrimiento emularlos? ¿Tú cómo llevas la reproducción del sistema sexo-género?

Actividad: Elabora una metáfora propia con la cual puedas explicar la diversidad sexual y de género y como se relaciona con el sexismo con tus palabras.



GLOSARIO

Armario

Proceso de ocultación de los deseos no heteronormativos, expresiones de género no normativas e identidades diversas. El objetivo es que el resto nos vea como un hombre o mujer más dentro de la lógica binaria y heterosexista.

Binarismo

Comprensión del ser humano en el que hay dos sexos y un género para cada uno.

Binder

Elemento que se usa para comprimir los pechos y que estos abulten poco.

Bollera

Identidad de género que define un deseo sexual no heteronormativo. Además de expresar que en su identidad no caben exclusivamente las expresiones de género femeninas. Es una alternativa a la identidad "mujer", la cual analiza y denuncia las estructuras sexistas, ofreciendo una experiencia más libre al cuerpo femenino.

Desarrollo biológico

Se refiere al desarrollo corporal, en este caso relacionado a los elementos sexuales.

Construcción cultural

Se refiere al elemento cultural como uno de los responsables en los procesos de categorización de la realidad. En el siguiente concepto se explica con más detalle.

Constructivismo

Teoría académica que propone que comprendemos la realidad en base a procesos cognitivos individuales y colectivos. No nos relacionamos directamente con la realidad, sino a través de las representaciones que generamos para comprenderla. Esto se consigue entre otras gracias a herramientas culturales, lo cual genera que las diferencias culturales impliquen distintas maneras de comprender nuestras vidas.

Corporalidad sexualizada

Se refiere a que determinadas partes de nuestro cuerpo están cargadas de significado sexual.

Deconstrucción

Proceso psicosocial mediante el cual se transforma el significado asociado a un concepto, pudiendo incluso llegar a deshacer el propio concepto y sustituirlo por otro, recreando así la representación de la realidad. Implica poder relacionarse de una nueva manera con esa realidad, de manera que las emociones asociadas también cambien.

DSG

Diversidad sexual y de género. Hay infinidad de maneras de desarrollar la identidad relacionada al género, así como nuestro deseo y prácticas sexuales. Algunas formas son hegemónicas y gozan de privilegios, mientras que otras sufren discriminación y están oprimidas.

Múltiples son las formas de entender y estar en el género: género fluido, género creativo, etc. Esta diversidad conlleva romper con la idea de género binario, es decir, la idea de que existen únicamente dos géneros (hombre, mujer) basados en dos y únicamente dos sexos (macho, hembra). El género tiene que ser entendido de forma no binaria.

Empoderamiento

Proceso psicosocial mediante el cual una persona pasa de vivir experiencias de discriminación desde el rol de víctima a uno en el que es capaz de sobreponerse a las violencias.

Expresión de género

Múltiples son las formas que las personas tenemos de expresar nuestro género: mujer masculina, hombre femenino, etc. Esta diversidad responde a la ruptura de la idea de género binaria, esto es, la idea de que solo existen las expresiones masculinas para los hombres y las femeninas para las mujeres, basados en dos y únicamente dos sexos (hembra, macho). Las expresiones tienen que entenderse de forma no binaria y de múltiples formas.

Género

Género no es lo mismo que sexo, aunque ambos términos se usen de forma intercambiable. Consideramos el género como algo cultural y el sexo como lo biológico, pero, aunque todo el mundo nacemos con un cuerpo que la cultura dominante llama nuestro sexo, nadie nace como niña o niño, mujer u hombre, más bien se nos asigna un género al nacer y llegamos a identificarnos (o no) con dicho género mediante un complejo proceso de socialización. El género, en nuestra cultura occidental, es la organización social de los cuerpos en dos 5 categorías de gente: hombre y mujer. Dos categorías que conllevan una fuerte discriminación de las mujeres, consideradas seres inferiores, respecto a los hombres. El género es histórico, varía de lugar a lugar y de cultura a cultura y es contingente (depende de la unión insólita y particular de muchos factores distintos y aparentemente inconexos).

Heteronormatividad

Enfoque ideológico que hace referencia a un conjunto de relaciones de poder por medio del cual la sexualidad y el género se normalizan y se reglamentan en nuestra cultura. No sólo implica un prejuicio contra la homosexualidad, incluye también cuestiones de raza, clase o prácticas sexuales. De este modo las relaciones heterosexuales idealizadas (en pareja, por amor, con hijos/as,...) se institucionalizan, permeando las estructuras sociales, legales, culturales y económicas a través de las cuales se excluye, discrimina y penaliza a las personas con sexualidades o géneros no normativos.

Heterosexismo

Es la discriminación que se basa en asumir que la heterosexualidad y las personas heterosexuales son superiores a otras sexualidades. Este heterosexismo está presente en las leyes, la cultura y la política.

Identidad de género

Nos referimos a como nos sentimos frente a ser hombre o mujer u otros géneros. Nos preguntaríamos si nos identificamos con el hecho de ser mujeres, hombres, ambos o ninguna de estas clasificaciones.

Identidad fluida

Es un tipo de identidad de género. Se refiere a que la persona se identifica con más de una categoría identitaria a lo largo de su vida. La identidad está sujeta al ambiente, y en base a las necesidades de la persona cambia.

Identidad no binaria

Es un tipo de identidad de género. La persona no se define con las identidades hegemónicas hombre/mujer. O quizá se identifica con ambas. Es una categoría ambigua que permite no tener que limitarse a una de las dos categorías, pudiendo vivir la libertad de transitar entre las normas de género.

Intersexual

Personas que ponen en cuestión el binarismo de sexos al nacer. Una persona que nace con genitales ambiguos (no fácil de categorizar como femenino o como masculino) masculinos y femeninos. a menudo, son los médicos quienes les asignan un sexo cuando nacen. Pueden experimentar problemas para identificarse con sus genitales y género.

Marica

Identidad de género que define un deseo sexual no heteronormativo. Además de expresar que en su identidad no caben exclusivamente las expresiones de género masculinas. Es un alternativa a la identidad "hombre", la cual analiza y denuncia las estructuras sexistas, ofreciendo una experiencia más libre al cuerpo masculino.

Modelos hegemónicos

Las formas habituales de reproducir los géneros de hombre y mujer. Dentro del marco heteronormativo.

Prácticas sexuales

Se refiere a todo acto relacionado con la excitación sexual que tiene como objetivo el placer.

Sexismo

Se refiere a la comprensión del ser humano en base a las categorías hembra/macho, y los derechos y privilegios asociados a los mismos. Así como las identidades y expresiones de género y deseo sexual asociados. Implica un sistema de jerarquías, en el que el hombre heteronormativo es el que más derechos goza.

Sexo

El término sexo se emplea para determinar la categorización del género. En occidente relacionamos de manera determinista y biológica el sexo (centrado en los genitales) con el género, de forma que si se nace con una dotación genital claramente femenina se asignará el género mujer, y si se nace con dotación claramente masculina se asigna el género hombre. Algo que claramente hace aguas por todas partes porque la realidad de la situación es que los cuerpos físicos son complejos y a menudo no binarios por lo que las categorías sociales no pueden sustentarse tan claramente en los mismos sin generar problemas. El sexo, por tanto, debe entenderse (como el género) como un constructo social y los intentos de relacionar el sexo con el género de forma determinista siempre hace aguas en algún nivel ya que cualquier relación que establezcamos tendrá una dimensión cultural, histórica y política que deberá establecerse, afirmarse y volver a afirmarse una y otra vez para que continúe siempre cierta.

Sistema sexo-género

Sistema basado en el sexismo, el cual asigna un sexo a un cuerpo y una identidad correspondiente. Sigue el patrón macho-hombre / hembra-mujer.

Queer

A finales de los años 80 algunas personas reivindicaron esta palabra, antaño un término peyorativo y empezaron a emplearla de forma positiva. Se buscaba una manera de hablar de su oposición a las normas sociales heterosexistas, ser queer no es tanto una orientación sexual como una orientación política, la llamada "antiheteronormativa". Los términos "marica" y "bollera" que muchas personas LGTBI están empezando a usar tienen el mismo significado.

Relaciones tóxicas

Define las dinámicas violentas que se pueden dar en relaciones románticas o afectivas (también se usan en relaciones de amistad y familiares). A veces se usan como eufemismo para evitar hablar de relaciones de maltrato o violencias. Implica una igualdad en los niveles de violencia dentro de la relación, no así como en las relaciones de maltrato, en las que se da una jerarquía.

Trans

Personas que han puesto en cuestión el género asignado de nacimiento. Incluye a las personas que se han operado o quiénes no, a quienes toman tratamientos hormonales y a quienes no, aquellas que visten ropas del género contrario, etc. Se definen con una identidad distinta a la de hombre o mujer que les han asignado, pudiendo ser la contraria u otra no binaria.